



Retratos de Alfonso X en el Libro de los Juegos de Ajedrez, Dados y Tablas

Ana DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ
Universidad Complutense de Madrid

Introducción

Conviene profundizar en las empresas artísticas atribuidas a Alfonso X el Sabio comenzando por las que están ampliamente documentadas como son los manuscritos iluminados por él patrocinados. Pues conviene diferenciar entre el arte en la época de Alfonso X el Sabio y el arte patrocinado por este monarca. Cuando Rafael Cómez Ramos publicó en 1979 la obra pionera sobre *Las empresas artísticas de Alfonso X el Sabio*¹ abrió una ruta que continuó Fernando Gutiérrez Baños con *Las empresas artísticas de Sancho IV el Bravo*² de 1997. Pero las atribuciones a Sancho IV tenían una apoyatura en documentos de archivo que no existían para Alfonso X. Además la amplitud cronológica del reinado del rey Sabio obligaba por fuerza a una visión de conjunto que impedía un análisis más detallado.

El trabajo que aquí presento sigue una metodología no generalista. Esta se inspira en obras que fueron básicas para mi tesis doctoral como son los trabajos de Erwin Panofsky y Meillard Meiss, el primero haciendo derivar el origen y los caracteres de la pintura de los primitivos flamencos de la miniatura parisina del siglo XIV (desde Jean Pucelle)³, y, el segundo, analizando, en varios volúmenes,

¹ R. CÓMEZ RAMOS, *Las empresas artísticas de Alfonso X el Sabio*, Sevilla, 1979.

² F. GUTIÉRREZ BAÑOS, *Las empresas artísticas de Sancho IV el Bravo*, Junta de Castilla y León, 1997.

³ E. PANOFSKY, *Early Netherlandish Painting. Its Origins and Character*, Icon ed., 1971, 2 vols. (texto y láminas) (334 láminas, muchas de ellas con dos figuras). La traducción española no sólo modifica



que tituló modestamente como pintura francesa en los tiempos del duque de Berry, todas las empresas artísticas patrocinadas por éste⁴. La metodología por mi utilizada consistió en sus comienzos (desde 1973) en estudiar la miniatura alfonsí en relación con la miniatura europea de su tiempo. Para ello fueron fundamentales los cursos que impartí en la Universidad Complutense sobre “Miniatura gótica europea” y “Miniatura gótica española” y la colección de diapositivas de numerosos manuscritos iluminados de la Biblioteca Nacional y del Escorial.

Posteriormente he iniciado una comparación entre el arte de las Cantigas y el arte de las catedrales pues como he ido señalando en numerosas ocasiones esta investigación muestra que el mecenazgo alfonsí se refleja primordialmente en el arte de la miniatura y no en el de las catedrales coetáneas⁵.

El “Libro de los Juegos de Ajedrez, Dados y Tablas”⁶ (Escorial, ms.T.I.6) es, después del códice rico de las “Cantigas de Santa María” (Escorial, ms.T.I.I), el más personalizado de sus manuscritos ilustrados. Pues, además de tener tres imágenes de presentación que se corresponden con el comienzo de estos tres juegos, posee otras miniaturas que pueden ser identificadas como retratos regios pues llevan los escudos de León y Castilla. Pero estos otros que podemos considerar como retratos regios no van acompañados de ningún texto que aclare la identificación de los personajes por lo que siempre pueden ser objeto de diferentes interpretaciones. Los textos del “Libro de los Juegos” que identifican al rey Sabio sólo lo hacen en el comienzo de cada juego (Ajedrez, Dados y Tablas) por lo que las tres imágenes de presentación son las únicas claramente

el título del libro sino que va acompañado por sólo 174 figuras en el único tomo que comprende también el texto: *Los Primitivos flamencos*, 1 vol., ed. Cátedra, Madrid, 1981.

⁴ M. MEISS, *French Painting in the Time of Jean de Berry. The late XIV Century and the Patronage of the Duke*. 2 vols. (texto y láminas), ed. Phaidon, Londres, 1967; ÍDEM, *French Painting in the Time of Jean de Berry. The Boucicaut Master*, with the assistance of Kathleen Morand and Edith W. Kirsch, London, Phaidon, 1968; ÍDEM, *French Painting in the Time of Jean de Berry. The Limbours and Their Contemporaries*, 2 vols. (texto y láminas), with the assistance of Sharon Off Dunlap Smith y E. Home Bentson, Thames and Hudson, Londres, 1974.

⁵ A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, “Compassio y Co-redemptio en las Cantigas de Santa María. Crucifixión y Juicio Final”, *Archivo Español de Arte*, 281(1998) 17-35. Próximamente saldrá a la luz un artículo mío sobre “El Juicio Final en las Cantigas de Santa María y en las catedrales coetáneas” en donde se insistirá en este punto de vista.

⁶ Sobre el “Libro de los Juegos” véase P. GRANDESE, “Sulla composizione del Libro dei Giochi di Alfonso el Sabio” en *Annali di Ca' Foscari. Rivista della Facoltà di Lingue e Letterature Straniere dell' Università di Venezia*, XXVII,1-2 (1988) 171-181; J.T. WOLLESEN, “Sub specie ludi... Text and Images in Alfonso El Sabio's Libro de Acedrex, Dados e Tablas”, en *Zeitschrift für Kunstgeschichte*, 53 (1990) 277-308; ALFONSO X EL SABIO, *Il libro dei giochi*, ed. Crítica de PAOLO CANETTI, Bologna, 1996; M.T. LÓPEZ DE GUEREÑO SANZ, “Mas valle sesso que ventura. El ajedrez en la Edad Media Hispana”, 560-573 en *Alfonso X el Sabio*, catálogo de exposición, Murcia, 2009.

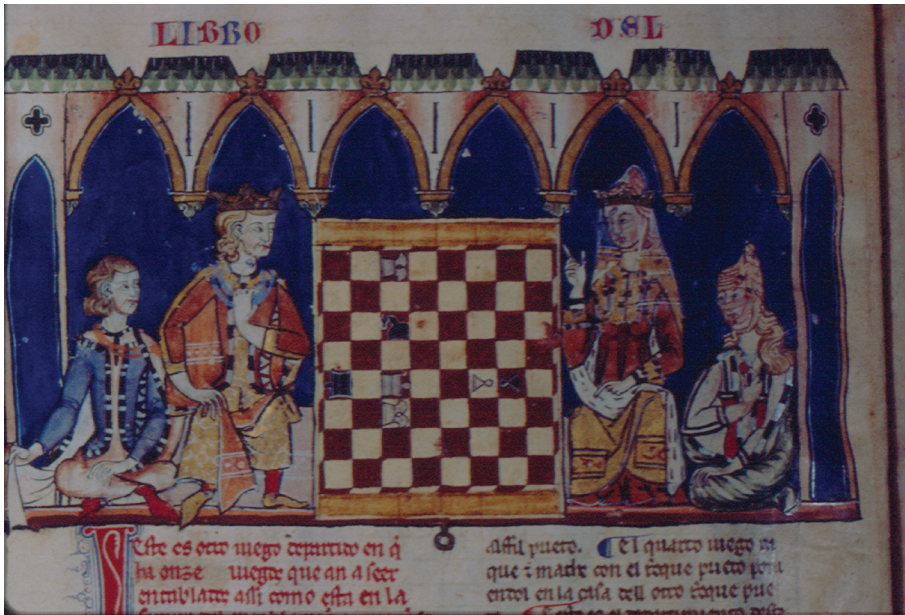


Fig. 1. Libro de Los Juegos, Escorial, ms. T.1.6, f.54v., un rey y reina indeterminados jugando al ajedrez.

documentadas. El texto del “Libro de los Juegos” tiene un carácter muy técnico y se refiere a los problemas de cada juego. Las identificaciones de los personajes que aparecen acompañando a los tableros del juego se han de basar en argumentos derivados de la propia imagen o de su comparación con otras similares.

Son muy interesantes las disquisiciones sobre el poder regio en Castilla pero si no identificamos correctamente los retratos de los reyes castellanos que pueden documentar dichas reflexiones corremos el grave riesgo de que sean erróneas. En el libro de Sánchez Cantón sobre “Los retratos de los Reyes de España se reproduce en la figura 26 a una pareja de rey y reina cristianos jugando al ajedrez, acompañados por un sirviente cada uno (Ms. T.1.6, f.54v.)⁷ (fig.1). Pero es muy dudoso que dicho rey sea Alfonso X el Sabio jugando con su esposa doña Violante, como considera el autor del libro si tenemos en cuenta que no solo no lleva los escudos de León y Castilla sino que en ninguna otra

⁷ F.J. SÁNCHEZ CANTÓN, *Los retratos de los Reyes de España*, con la colaboración de J.M. PITA ANDRADE, ed. Omega, Barcelona, 1948. Véase también R. CÓMEZ RAMOS, “El retrato de Alfonso X el Sabio en la primera Cantiga de Santa María” en I.J. KATZ y J.E. KELLER, *Proceedings of the International Symposium on the Cantigas de Santa María of Alfonso X, el Sabio (1221-1284) in Commemoration of Its 700th Anniversary Year - 1981 (New York, November, 19-21)*, Madison, 1987, 35-52.



Fig. 2. Cartulario de Tojos Outos (Archivo Histórico Nacional, ms. 1302) Alfonso X el Sabio y Doña Violante con D. Fernando de la Cerda.

ocasión, a pesar de ser numerosos los retratos del rey Sabio, aparece acompañado por su esposa. Si tenemos en cuenta que en las imágenes de presentación de los códices alfonsíes aparece el rey Sabio en solitario, mientras que en las de Carlos V el Sabio de Francia⁸, del siglo XIV, figura siempre, salvo en una ocasión, acompañado por su esposa, hemos de deducir que el rey Sabio tenía un concepto del poder que excluía a la mujer del mismo.

Son muy dudosas otras identificaciones de la pareja regia (Alfonso X y Doña Violante) como las estatuas del claustro de la catedral de Burgos que Carderera⁹ en el siglo XIX identificó como Fernando III y Beatriz de Suabia y que Yarza se preguntó si serían Salomón y la Reina de Saba¹⁰.

El Cartulario de Tojos Outos (Archivo Histórico Nacional, ms. 1302) no fue elaborado en el “scriptorium” regio alfonsí sino en el monasterio de su nombre por lo que aunque aparece representado el rey (con espada en la diestra) sedente, junto a doña Violante y el infante don Fernando de la Cerda,

⁸ Vid. *La Librairie de Charles V*, catálogo de exposición, Paris, Bibliothèque Nationale, 1968.

⁹ V. CARDERERA Y SOLANO, *Iconografía española. Colección de retratos, estatuas, mausoleos y demás monumentos inéditos de reyes, reinas... desde el siglo XI hasta el XVII*, Madrid, 1855, tomo I.

¹⁰ J. YARZA, *La Edad Media en Historia del Arte Hispánico*, vol.11, ed. Alhambra, Madrid, 1982, 234.



Retratos de Alfonso X en el Libro de los Juegos de Ajedrez, Dados...

ello no hace sino subrayar los diferentes ideales sobre el poder regio que se obedecían en cada caso (fig.2).

En las dos últimas exposiciones sobre Alfonso X el Sabio (Toledo, 1984 y Murcia, 2009-2010) se exhibió un manuscrito del “Ordenamiento de Alcalá” de mediados del siglo XIV (Biblioteca Nacional, ms.Res.9) (fig.3) que presenta como encabezamiento un retrato de rey sedente que lleva en sus manos el cetro y la poma¹¹. Aunque Jesús Domínguez Bordona lo consideró como Alfonso el Sabio¹² creo que en esta ocasión hay que corregir al admirado investigador pues se trata sin duda de Alfonso XI que queda identificado por el texto del encabezamiento que al dar los títulos del rey lo considera también “de Algeciras” y señor de Molina¹³. Es de señalar que en ningún otro retrato documentado del rey Sabio aparece con los habituales símbolos de poder de los reyes cristianos (el cetro y la poma), pues su iconografía habitual lo presenta como rey Sabio.



Figura 3.-Ordenamiento de Alcalá (Biblioteca Nacional, ms. Res.9), rey Alfonso XI.

Imágenes de presentación y retratos de autor en el Libro de los Juegos¹⁴

El “Libro de los Juegos de Ajedrez, Dados y Tablas” presenta tres miniaturas de encabezamiento de sus tres primeros libros (ajedrez, dados y tablas). En todas

¹¹ VV.AA., *Alfonso X. Toledo, 1984*, Museo de Santa Cruz, Toledo, 1984, n° 116, 158; VV.AA., *Alfonso X el Sabio*, Sala San Esteban, Murcia, 2009, 536-37 y 539.

¹² J. DOMÍNGUEZ BORDONA, *Manuscritos con pinturas*, Madrid, 1933, vol. I, n° 818

¹³ M.A. LADERO QUESADA, “La guerra del Estrecho” en *XXXI Semana de Estudios Medievales*, Estella, 18 a 22 de julio de 2004, 255-293.

¹⁴ Sobre estos retratos iniciales de Don Alfonso encabezando sus códices véase A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, “Imágenes de presentación de la miniatura alfonsí”, en *Goya*, n° 131 (1976) 287-291. El concepto de imagen de presentación (de dedicación para los alemanes) se corresponde con la escena inicial en la que un gobernante recibe el libro de parte de un autor, un traductor o un



ellas aparece el rey Sabio presidiendo el comienzo del texto correspondiente que lo identifica sin lugar a dudas. El rey lleva corona y se sienta en un escaño (no trono) y viste lujosas telas que, en el caso de los retratos de los libros de Dados (f.65) y Tablas (f.72), se adornan con los leones y castillos alusivos al reino.

Estas tres miniaturas representan al rey como sabio y autor pues con el dedo índice enhiesto dicta el texto del prólogo a un escriba que figura sentado en el suelo junto a unos cortesanos. Así aparece Don Alfonso en el encabezamiento de muchos de sus manuscritos. Del retrato de autor de la Antigüedad existían tres modalidades: el retrato en forma de busto situado en el interior de un medallón, el retrato de autor en pie leyendo de un rollo y, por último, el retrato de autor sentado. Don Alfonso exhibe en las tres miniaturas del Libro de los Juegos de que hablamos el dedo índice enhiesto con que señala al texto en manos del escriba. Según Weitzmann es el “*digitis computans*”. A esto se refiere el libro “*Bocados de Oro*” en donde se dice que “*Sócrates guando fablava movía el dedo que es dicho index*”.¹⁵

Peter Klein señaló en un trabajo pionero el carácter de autor de estos retratos de Alfonso X mostrando su paralelismo con los más frecuentes en los manuscritos cristianos de la Alta Edad Media: los retratos de los Evangelistas escribiendo en el comienzo de sus textos.¹⁶

En el f.1 del “*Libro de los Juegos*” se inicia el códice con la miniatura inicial de presentación. En ella el soberano aparece a un lado dictando a un escriba (fig. 4). En este caso el texto consiste en el prólogo que está redactado en dos partes, puestas ambas en boca de Don Alfonso: una amplia reflexión sobre la alegría que proporcionan los juegos a los hombres y a continuación, en primera persona del plural, el texto que identifica al retratado “*E por ende nos don*

editor y, por extensión sirve para denominar las escenas iniciales en donde el rey dicta el prólogo del libro. Sobre este concepto véase KURT WEITZMANN, *Ancient Book Illumination*, ed. Harvard University Press, Cambridge Ma., 1959, 116 y ss y también L.M.J. DELAISSÉ, *Miniatures Médiévales. De la Librairie de Bourgogne au Cabinet des Manuscrits de la Bibliothèque Royale de Belgique*, Bruselas, 1959, 120, 122 y 176. Tomo muchos de estos datos de A. DOMÍNGUEZ, “*Retratos de Alfonso X en la Primera Partida (British Library, Add.Ms.20.787). Iconografía y cronología*” en *Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes*, VI (2008-2009) 239-251.

¹⁵ MECHTHILD CROMBACH, *Bocados de Oro*, edición crítica, Romanisches Seminar der Universität Bonn, 1971, 48. Cita tomada de A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, *Astrología y Arte en el Lapidario de Alfonso X el Sabio*, ed. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2007, 27-29 (primera edición en ed. Facsímil *Primer Lapidario* de Alfonso X el Sabio, Madrid, Edilán, 1982).

¹⁶ Véase Peter K. KLEIN; “*Kunst and Feudalismus zur Zeit Alfons des Weisen von Kastilien and León (1252-1284): die Illustration der Cantigas*” en K. CLAUSBERG y otros (coord.), *Bauwerk and Bildwerk im Hochmittelalter. Anschauliche Beiträge zur Kultur and Socialgeschichte*, ed. Anabas, Giessen, 1981, 169-212 y figs.1-25.



Fig. 4. Libro de los Juegos (Escorial, ms. T.1.6, f.1), Alfonso X como sabio y autor.

Alfonso, por la gracia de Dios rey de Castiella, etc...”¹⁷ Aquí la miniatura resulta monumental por sus dimensiones, ocupando un tercio de la caja de escritura en lo alto de la página, siguiendo el mismo diseño que en las otras imágenes de presentación del mismo código. Dos amplias arquerías sirven de enmarque a la escena con un grueso pilar central en el medio.

En el folio 65 aparece la miniatura inicial del “Libro de los Dados” (fig.5) que también ocupa el tercio superior de la caja de escritura. EL texto no menciona explícitamente a Don Alfonso por su nombre pero se expresa en primera persona del plural como en otros muchos sitios del “Libro de los Juegos” y se refiere sin duda al rey Sabio. Dice así: “Pues que de los juegos del acedrex que se juegan por seso avemos ya fablado lo más complidamiente que pudimos, queremos agora aquí contar de los juegos de los dados...”.

El monarca aparece en un solemne asiento revestido de una lujosa tela roja y viste un manto especialmente rico en donde aparecen castillos y leones en

¹⁷ Vid. ALFONSO X EL SABIO, *Libro de los Juegos: Acedrex, Dados e Tablas. Ordenamiento de las Tafurerías*, ed. Raúl Orellana Calderón, Fundación José Antonio de Castro. Madrid, 2007, 19.



Fig. 5. Libro de los Juegos (Escorial, ms T.1.6., f.65), Alfonso X con el Maestre Roldán y diversos tahúres inicia el Libro de los Dados.

campos cuadrados. Con el dedo índice da órdenes al copista, sentado en el suelo y escribiendo a su derecha, mientras que en el extremo opuesto comparece un extraño grupo. Primero un cortesano respetuosamente prosternado ante el rey y a continuación un grupo de varios personajes semidesnudos y alborotadores. Se trata sin duda de cuatro jugadores de dados que hacen honor al carácter desenfrenado del juego que se verá en numerosas miniaturas del Libro de Dados. Todos ellos presentan actitudes de súplica que hacen quizá alusión a sus deseos de que el monarca legalizara los juegos de dados. De hecho Gonzalo Menéndez Pidal ha supuesto que el personaje que aparece arrodillado ante el rey, vistiendo capiello y traje talar, sea el Maestre Roldán quien, años atrás, por encargo de Alfonso X, había intentado, con su fuero, poner orden en las tafurerías¹⁸.

La miniatura de presentación que se corresponde con el Libro de las Tablas ocupa el folio 72 (fig. 6). El rey aparece en el ángulo izquierdo de la escena,

¹⁸ Véase G. MENÉNDEZ PIDAL, *La España del siglo XIII leída en imágenes*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1986, 46.



Fig 6. Libro de los Juegos (Escorial, ms. T.1.6, f.72), Don Alfonso como sabio y autor inicia el Libro de las Tablas.

dictando con el dedo índice enhiesto al copista que se sienta a sus pies. Es una vez más la imagen de sabio y autor característica de Don Alfonso¹⁹

Otros posibles retratos de Alfonso X en el Libro de los Juegos

En dos folios consecutivos y en dos ocasiones (folios 47v.-48 y folios 96v.-97v.) aparecen unas representaciones en las que un soberano, con los símbolos de castillos y leones en el ropaje, participa en diversos juegos de ajedrez.

En los folios 47v. y 48 del “Libro de Ajedrez” vemos a Don Alfonso practicando este juego. Es probablemente el rey aunque no lleva corona sino que cubre su cabeza con un bonete o “capiello” adornado con leones y castillos. El texto

¹⁹ Vid. K. KENNEDY, “The Sabio-Topos: Prologues of Alfonso X in the Context of his Thirteenth-Century Royal Contemporaries” en A.M. BERESFORD y SLS DEYERMOND (eds.), *Proceedings of the Ninth Colloquium*, Queen Mary and Westfield College, London, 2000, 175-190.

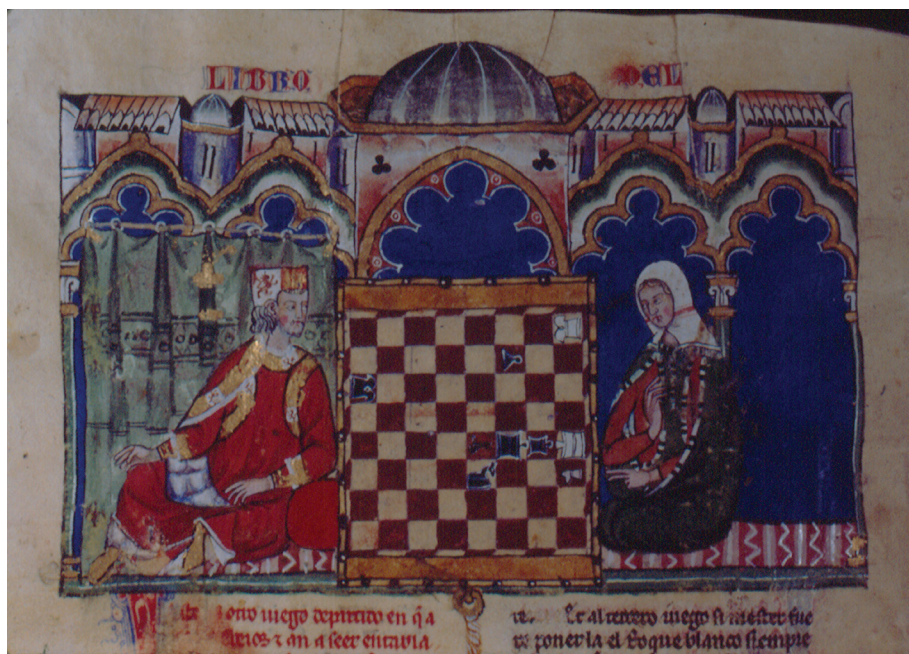


Fig 7. Libro de los Juegos (Escorial, ms T.1.6, f.47v.), el rey Sabio jugando al ajadrez con una joven de aspecto recatado y tímido

no menciona a Don Alfonso pues consiste en una seca enumeración del juego. Podemos pensar que el rey Sabio quiso que en los dos folios consecutivos —47v. y 48— se contrapusieran dos aspectos de su vida íntima. En el folio 47 v. el rey Sabio sentado indolentemente, como en la intimidad, juega al ajedrez con una joven dama de aspecto recatado y tímido: puede tratarse de un tardío homenaje al gran amor de su juventud, de la que tuvo un hijo anterior a su matrimonio, doña Mayor Guillén de Guzmán (fig. 7). En el folio 48 aparece representado el rey Sabio en la madurez y no juega directamente sino que contempla a dos mujeres escotadísimas y de ropas transparentes que aparecen a ambos lados del tablero. Junto al rey hay un cortesano pero ello no obsta para que el monarca levante la mano y señale el tablero de juego. Los censores posteriores han fro-tado los escotes de las señoras y el resultado es aún más equívoco pues parece como si don Alfonso hubiera sido pintado tocando los senos de la jugadora de su lado (fig.8).²⁰

²⁰ A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, “El Libro de los Juegos y la miniatura alfonsí” en ALFONSO X EL SABIO, *Libros del Ajedrez, Dados y Tablas*, ed. Facsímil, Madrid, 1987, en volumen complementario



Fig 8. Libro de los Juegos (Escorial, ms. T.1.6, f.48,v.), el rey Sabio contemplando el juego de ajedrez de dos mujeres de vida airada.

Pero la ambigüedad de estas imágenes queda reflejada en la propuesta de Ricardo Calvo que considera que el personajes del folio 47v. sería el infante Don Fernando, el hijo mayor de Alfonso X el Sabio, mientras que el jugador que aparece entre dos huríes, en el folio 48, podría identificarse con su otro hijo Sancho el Bravo. Los folios 47v- 48 serían iluminados en tiempos del enfrentamiento entre Sancho y su padre, tras la muerte de Don Fernando de la Cerda, el hijo mayor y heredero. En la primera miniatura el infante Don Fernando aparece representado en el papel de perfecto hermano bueno, jugando una partida de ajedrez con su esposa la virtuosa doña Blanca, hija de San Luis

(30-123), 56. Véase también K. KENNEDY, "On Chess, Chests and Kingship: Two Miniatures of Alfonso X of Castille in the Libro de Acedrex, dados e tablas (1283)" en A. BRAIDA y G. PIERI, *Image and Word. Reflections of Art and Literature from the Middle Ages to the Present*, University of Oxford, 2003, 51-75. Esta autora considera que el aspecto borroso de la miniatura se debe no a censores posteriores sino a la humedad que habría dañado otros folios del códice. Kennedy propone una interpretación de gran complejidad simbólica que no puedo resumir aquí. En C. ROBINSON, "Preliminary Considerations on the Illustrations of Qissat Bayad WA Riyad (Vat. Arab. Ris. 368): Checkmate with Alfonso X?" en VV.AA. *Al-Andalus and Europa zwischen Orient and Okzident*, ed. Michael Imhof, Petersberg, 2004, 285-413. Esta última autora considera que las mujeres semidesnudas serían dos concubinas musulmanas (291)



de Francia, ambos en actitud tranquila y recatada; en la página contigua, por contra, Sancho aparece de la forma más evidente como el hermano malo. El iluminador le representa en compañía de dos mujeres semidesnudas, a una de las cuales el infante incluso agarra de un pecho. Era una forma cortesana de dar del rebelde una imagen de crápula y amoral, acorde con su acto de rebeldía contra la autoridad de su padre y rey.”²¹

El “Libro de los Juegos” termina con dos últimos juegos, uno de ajedrez y otro de tablas, que se juegan por astronomía. Son justamente los que anteceden a esa nota final, casi autobiográfica, en que podemos suponer que el rey alude, cinco meses antes de su muerte, al final de su reinado²². El mismo espíritu de despedida y de expresión final de su concepción del mundo parece desprenderse de estos dos juegos astronómicos.

Acorde con este contenido se presenta el propio rey presidiendo en ambas miniaturas los juegos de los escaques (f.96v.) y de las tablas (f.97) por astronomía. Don Alfonso es el jugador central, de los siete que participan en cada caso. Y no sólo preside el tablero, por su colocación, sino que además viste la ropa adecuada a su categoría: en el folio 96v. pues lleva castillos y leones tanto en el bonete como en el manto y en el asiento, y en el folio 97v. los muestra también aunque únicamente en manto y bonete.

Hay que suponer que la presencia del rey en todos sus códices subraya únicamente aquellas funciones que el monarca deseaba exhibir por ser completamente adecuadas a sus funciones regias y a su concepción de las mismas, o acordes con sus propias aficiones.

En el juego de los Escaques (ajedrez) por astronomía (fig.9) el tablero es un polígono de siete lados —uno por cada jugador— de acuerdo con los siete planetas. Dentro del polígono se insertan una serie de círculos decrecientes que están envueltas por la ochava esfera de las estrellas fijas (o constelaciones). Esta es el círculo exterior y muestra la banda zodiacal con los doce signos del Zodíaco. Dentro de este círculo se insertan siete esferas que se van sucediendo y que son los planetas (así los considera el texto aunque incluyen el sol y la luna). Según la concepción del universo entonces reinante la tierra ocupaba el centro del

²¹ R. CALVO, “La larga mano del Bravo” en *La aventura de la Historia*, año 1, n° 8 (1999) 136-137. I. BANGO TORVISO, “La vida del monarca en imágenes” en 194-199 de VV.AA., *Alfonso X el Sabio*, catálogo de exposición, Murcia, 2009.

²² La nota final dice así: “Este libro fue comentado e acabado en la cibdat de Sevilla por mandado del muy noble rey don Alfonso, fijo del muy noble rey Don Fernando e de la reina Doña Beatriz, señor de Castiella e de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, de Badajoz e dell Algarve, en treinta e dos años que el rey sobredicho regnó, en la era de mil e trezientos e veint e un año”. (Vid. edición ya citada de R. ORELLANA CALDERÓN, 371).



Fig. 9. Libro de los juegos (Escorial, ms T. 1.6., f. 96v.) Alfonso X identificado con el planeta Sol y presidiendo el juego de los Escaques por Astronomía.

mismo y en torno a ella se sucedían siete esferas ocupadas por los planetas, en perpetuo movimiento. Y una octava esfera de las estrellas fijas que alojaba las 48 constelaciones divididas en estrellas septentrionales, zodiacales y meridionales²³.

Cada planeta está pintado como una ficha cuadrada que se encuentra en su propia esfera y se distingue únicamente por un color pues no está personificado. De fuera a dentro se suceden: Saturno, en negro; Júpiter en verde; Marte en bermejo; Sol en amarillo; Venus en violeta; Mercurio de muchos colores; Luna, en blanco. Todas las esferas se sitúan en torno a un núcleo central que presenta los cuatro elementos: el fuego (rojo), el aire (azul), el agua (blanco) y la tierra (oro). El tablero poligonal (y los círculos alojados en su interior) está dividido por radios en doce cuartos de tal manera que cada planeta está influido por dos signos del zodiaco.²⁴

²³ Véase sobre esta concepción del cielo A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, *Astrología y Arte en el Lapidario de Alfonso X el Sabio*, Murcia, 2007 451 y ss.

²⁴ A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, "El Libro de los Juegos y la miniatura alfonsí" en ALFONSO X EL SABIO, *Libros del Ajedrez, Dados y Tablas*, op.cit., 58; I. BANGO, op.cit., 196.

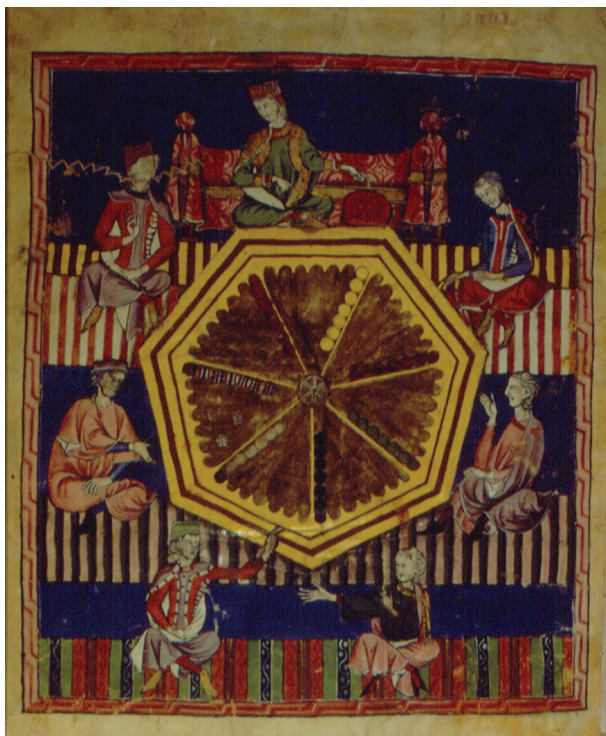


Fig. 10. Libro de los Juegos (Escorial, ms. T.1.6, f. 72v.), Don Alfonso preside el juego de las Tablas por Astronomía.

El juego astronómico de las Tablas aparece representado en la miniatura del folio 97v. (fig.10) y se organiza también con un tablero poligonal, de siete lados y siete jugadores, presidido por el propio Don Alfonso. El tablero se divide por siete líneas radiales y al lado de cada una se agrupan las fichas de cada jugador, siendo cada una de ellas del color de un planeta: Don Alfonso tiene las fichas amarillas (el sol), a su derecha se suceden las de Venus (violeta), Mercurio (rayas de diversos colores), y Luna (blanco); a su izquierda Marte (cobrizo), Júpiter (verde) y Saturno (negro). En la representación no se cumplen dos indicaciones del texto: cada planeta debía ser representado en forma figurativa (el texto da una descripción detallada de cada uno) y además cada uno de los sectores radiales debía ser pintado del color del planeta²⁵.

²⁵ Unas reflexiones sobre el significado de identificar a Alfonso con el planeta sol, como en los soberanos orientales, en A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, "El Officium Salomonis de Carlos V en el monasterio de El Escorial. Alfonso X y el planeta Sol. Absolutismo monárquico y hermetismo" en *Reales Sitios*, 83 (1985) 11-28.



Retratos de Alfonso X en el Libro de los Juegos de Ajedrez, Dados...

Es muy notable en estas dos miniaturas de los juegos por astronomía el carácter casi pagano que se respira en ellas: Don Alfonso se sienta a la turca, como los soberanos orientales. Los símbolos de poder occidentales, incluido el trono, han desaparecido. En vez de corona lleva bonete, o capiello, más comfortable. Y en un ambiente de distensión, casi islamizado, (salvo los vestidos de los jugadores) el rey don Alfonso, identificándose con el planeta sol (como los soberanos orientales) y con una concepción del mundo astrológica, quiso ser representado en los momentos finales de su vida.²⁶

Pero aunque existen razones que hemos expuesto para considerar que es don Alfonso el personaje que preside estos juegos de los Escaques y de las Tablas por Astronomía la realidad es que el texto que les acompaña no hace ninguna alusión al rey Sabio salvo ese párrafo final, que pudo muy bien ser escrito tras la muerte del rey Sabio y que dice así: “Este libro fue comenzado e acabado en la cibdat de Sevilla por mandado del muy noble rey don Alfonso, fijo del muy noble rey Don Fernando e de la reina Doña Beatriz, señor de Castiella e de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla de Córdoba, de Murcia, de Jahén, de Badajoz e dell Algarve, en treinta e dos años que el rey sobredicho regnó, en la era de mil e trezientos e veinte e un año”²⁷.

²⁶ Sigo muy de cerca A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, “El Libro de los Juegos y la miniatura alfonsí” en el volumen complementario de la edición facsímil ya citada, 58.

²⁷ Este párrafo aparece escrito en el folio 97, al final del texto que explica el juego de las Tablas por Astronomía y antes de la miniatura correspondiente que aparece en el folio 97v. Por eso es muy posible atribuírselo al rey Sabio a pesar de que habla de su reinado como algo del pasado. Sigo la edición de R. ORELLANA CALDERÓN, op.cit., 371.